

## *¿Está en crisis la 'música "fester"?*

**Artículo publicado por el Diario Las Provincias de Valencia en el año 2000 dentro del suplemento dedicado alas Fiestas de Moros y Cristiano de Alcoy.**

En los últimos años se dice que la música fester está en crisis, tema que resurge cada vez que el Premio de Composición que convoca la Asociación de San Jorge de Alcoy queda desierto. Sin embargo siguen estrenándose innumerables piezas compuestas para las fiestas. Entonces los medios de comunicación preguntan a los expertos qué ocurre y, querido lector, aquí veo el problema: No hay autocrítica, no se analiza con detenimiento la situación, los análisis son siempre parciales bien desde la perspectivas del compositor o del interprete, del fester o del público. La Fiesta tiene la transcendencia que ha alcanzado gracias a formar un unidad, un todo indivisible "Festers", Música, Diseño, Danza...y sobre todo público. Esta es posiblemente la diferencia con otras fiestas: en Alcoy el público es un "fester" más. Analicemos, los distintos elementos que intervienen en una comunicación musical, desde el compositor al público pasando por los intérpretes y organismos responsables de la Fiesta.

Respecto a la composición de la llamada música fester cabe precisar que, aunque resulte obvio, esta es funcional, es decir, ha sido creada con el fin de servir a la fiesta de Moros y Cristianos. Esta música ha creado sus diversos géneros, pasodobles, pas-moro, marchas moras y cristianas, adaptándose a las necesidades de cada lugar, de cada fiesta, a los gustos de sus festeros y del público. Así pues, la música fester no es patrimonio exclusivo de nadie.

Es cierto que Alcoy ha sido pionero y que ha contado a lo largo de su historia con excelentes compositores que han escrito paginas inolvidables: Juan Cantó, Julio Laporta Hellín, Camilo Pérez Laporta, Evaristo Pérez Monllor, José Espí Ulrich, Gonzalo Blanes Colomer, José Carbonell García, Rafael y Gregorio Casasempere Juan, Amando Blanquer... Pero también es cierto que no-solo los alcoyanos escriben bien esta música y , si no, piensen en compositores como Jose M<sup>a</sup>. Ferrero, Joan Enric Canet o José Vicente Egea..., sí, hay más nombres de relevancia que no están citados, ahora bien ¿No se han dado cuenta la cantidad de compositores sin estudios sólidos que han surgido en los últimos años?. A un arquitecto se le puede caer un edificio o un médico puede no curar a un paciente y es evidente, estoy seguro que todos buscamos a los profesionales con cualificación y estudios académicos, pero esto de la música ya oyen, siempre suena algo. Un título entrañable para una fíla , para el fester o para el público, generalmente poco instruido musicalmente, hace que actúe

el corazón y que a cualquiera se le llame "Compositor". Con todo, el problema principal hoy, la crisis de la música festera, no es achacable al compositor, pues existe música del pasado en cantidad y calidad y buena música que se hace en la actualidad. El tiempo pone a cada compositor y su música en el lugar que merece.

Para que esa música se oiga hace falta el instrumento, la banda. Sin la música en "directo" la fiesta no existiría, por ello las bandas de música tienen tanta importancia. La Banda de Música es un excelente instrumento, un vehículo de expresión musical de primer orden que ha contribuido y contribuye a una gran difusión de la música. Sin embargo, la banda es considerada una agrupación menor por parte del público y del propio músico debido a los defectos y mentalidad que la misma genera (escaso nivel de estudios de la mayoría de componentes, por tanto bajo nivel interpretativo, estructuras de gestión ancladas en el pasado). En el Norte de Alicante y Sur de Valencia las bandas están dedicadas especialmente al acompañamiento de las fiestas de moros y cristianos con lo que se desarrollan poco en otros tipos de géneros musicales que también le son propios. Esta mutua dependencia de fiesta y música propicia la aparición de las "charangas", grupos musicales de escaso número de instrumentos que resulta más asequible económicamente al festero. La charanga desvirtúa, por definición, el equilibrio de las composiciones y. paradójicamente las bandas también caen en los defectos más comunes:

- se ha aumentado en exceso los grupos de percusión restando importancia a la música que debe sonar
- se ha incrementado el número de instrumentos de metal a costa de disminuir las maderas malacostumbrando a los oídos de los festeros.
- Se incorpora indiscriminadamente la chirimita. Las desafinaciones y desequilibrios estructurales de este uso indiscriminado llega a hacerse insoportable.
- Muchos "músicos" se empeñan en añadir notas, adornos, portamentos y glisandos no escritos en la partitura, cambiando de octava las líneas melódicas (los trompetistas pueden tocar 8ª alta ), los acompañamientos musicales suelen ser olvidados interpretando solo la línea melódica. Y Sres. músicos: el compositor ya escribió en la partitura lo que quería, no hace falta que añadamos nada y menos con el pésimo gusto que se suele hacer.
- Parece ser que a muchas Sociedades Musicales les importa poco la imagen que en ocasiones dan en público sus componentes, sin entender que todo el mimo que ponen en los conciertos lo tiran por la borda en una sola aparición por la calle, en donde sin duda tienen mucho más público que en el teatro.

He oído a muchos músicos de banda decir que el festero quiere esto, que el que paga manda. Es posible que tengan razón pero me duele que no sepamos los músicos dónde está el límite en ese "mandato", no somos capaces de intentar educar al festero porque los primeros que necesitan conciencia musical son los músicos, que por desgracia no alcanzan el cuarto curso de solfeo en muchos casos y se consideran verdaderas autoridades. En definitiva ¿podemos decir que hemos prostituido la música?, ¿solo nos importa el dudoso gusto del que paga?.

El tercer ángulo es el fester, el personaje que paga, manda y disfruta del resultado. A nadie se le ocurre comprar un frigorífico que enfría sin medida y lo congela todo, sin poderlo controlar y estar encima contento, pues esto es lo que ocurre con la música.

Creo que, en lo que a Alcoy respecta, la Asociación de San Jorge debe tomar la iniciativa y propiciar los mecanismos que mejoren esta situación, impulsando foros de debate, contactando con las directivas de las bandas, celebrando conciertos didácticos, en definitiva ejerciendo la autoridad que la tradición festera le otorga. Nuestra Fiesta, Nuestra Música y Nuestro público merecen consideración y respeto.

Por último el público, aunque no pague la Fiesta directamente es el destinatario de la misma ya que la Fiesta sin música no existe, pero sin público aún menos. Si el público de Alcoy exige unas entradas sin cortes, unos boatos de calidad, se abstiene de aplaudir a un mal cabo de escuadra llegando incluso a pitar. ¿Por qué no ocurre lo mismo con la música?, lo aplaude todo sin pudor, a lo máximo que llega es a decir que no entiende de música, pero la sensibilidad, el gusto por lo bien hecho es algo que todos llevamos dentro quizá dormido y que se debe despertar, por el bien de la fiesta y de su música.